El horror como algo cotidiano

Por Diego Arandojo



El crimen, por más maquillaje que se le aplique, por más eufemismos o metáforas que se le adosen, continúa siendo lo mismo: una acción voluntaria de matar o herir gravemente a alguien.

Hablar del Proceso de Reorganización Nacional, perpetrado por los criminales de la última dictadura militar argentina, es referirse a uno de los episodios más oscuros de nuestro país, cuyos hechos y consecuencias persisten en la actualidad, ya sea en la búsqueda de justicia, en el recuerdo de sus víctimas o, como en el caso de *¿Qué querés ser cuando seas grande?*, construir desde el arte un dispositivo para repasar aquel período suscitado entre 1976 y 1983.

Con guiones certeros, intensos y emotivos, de Marcelo Pulido, quien además impulsa el sello Historieteca, y arte provisto por un conjunto de talentosos/as dibujantes como Dante Ginebra, Lauri Fernández, Jok, Fabián Mezquita, Sergio Ibáñez, entre otros, estamos en presencia de un producto sólido que nos interpela constantemente.

En la contratapa leemos: "*¿Cómo llega un niño a convertirse en un asesino? ¿Cómo llega una sociedad a cometer un genocidio? ¿Cómo se vive eso? (…) Este libro no pretende responder ninguna de estas preguntas, apenas seguir interrogando*".

El concepto del pasado y el presente de los personajes, de lo imaginado en la





infancia y lo devenido en la adultez, convive con historias de personas que se dejan arrastrar por una realidad visceral, terrible, que intenta ser normalizada por parte de las siniestras autoridades.

Capítulos breves, absolutamente contundentes y conmovedores. El equipo que llevó adelante este libro, que recomiendo esté en cada escuela de nuestra nación, vuelve a demostrar que el arte puede referirse al Proceso sin caer en lugares comunes o insulsos.

¿Qué querés ser cuando seas grande? eleva la vara de nuestra historieta, y nos mantiene alerta de una serie de acontecimientos que, por más tiempo que haya transcurrido, hay que recordar y evitar que se vuelvan a repetir.